

**IMPACTO DEL DEPORTE COMUNITARIO EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL
INFANTIL: PROGRAMA "VAMOS A LA CANCHA"**
**IMPACT OF COMMUNITY SPORTS ON CHILDREN'S SOCIOEMOTIONAL
DEVELOPMENT: "VAMOS A LA CANCHA" PROGRAM**

Autores: ¹Edison Daniel Ortega Roche, ²Cinthia Daniela Plaza Anchundia, ³Isabel Amarilis Leal Maridueña.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-4077-3153>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0007-8052-2763>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5071-0866>

¹E-mail de contacto: eortegar2@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: danielaplaza052@gmail.com

³E-mail de contacto: ilealm@unemi.edu.ec

Afiliación: ^{1*2*3*}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 28 de Agosto del 2026.

Artículo revisado: 2 de Septiembre del 2026.

Artículo aprobado: 2 de Septiembre del 2026.

¹Licenciado en Pedagogía de la Actividad Física y el Deporte, graduado de la Universidad Técnica de Babahoyo, (Ecuador), con 5 años de experiencia laboral. Maestrante de la maestría en Educación Inclusiva con Mención en Intervención Psicoeducativa, Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Licenciada en Psicología, graduada de la Universidad Técnica Particular de Loja, (Ecuador), con 5 años de experiencia laboral. Maestrante de la maestría en Educación Inclusiva con Mención en Intervención Psicoeducativa de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Licenciada en Ciencias de la Educación, Especialización Educación Primaria, graduada de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). Profesora de Segunda Enseñanza en Comercio y Administración por la Universidad de Guayaquil, (Ecuador), con 32 años de experiencia laboral. Magíster en Educación Superior, graduada de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Doctora en Educación por la Universidad César Vallejo, (Ecuador).

Resumen

El objetivo de este estudio fue analizar el impacto del deporte comunitario en el desarrollo socioemocional de niños y niñas participantes en el programa “Vamos a la Cancha”, en el cantón Ventanas, provincia de Los Ríos, Ecuador. Se empleó un diseño mixto explicativo secuencial. En la fase cuantitativa, se aplicó la Escala de Competencias Socioemocionales para Niños/as (ECSE) a padres o tutores de 60 participantes de 5 a 11 años, provenientes de una escuela de educación básica y una comunidad rural. En la fase cualitativa, se realizaron entrevistas semiestructuradas a familias y al instructor, además de un grupo focal con los niños. Los resultados cuantitativos mostraron un nivel percibido muy alto de desarrollo socioemocional promedio ($M = 4.34$ sobre 5), ubicándose el 71.7 % de la muestra en la categoría alta. Las habilidades relacionales ($M = 4.46$) y la conciencia social ($M = 4.44$) fueron las dimensiones mejor valoradas, mientras que el control de impulsos frente a la frustración ($M = 3.77$) obtuvo la menor puntuación. Los

hallazgos cualitativos confirmaron esta tendencia: el 85 % de los padres reportó mayor empatía en sus hijos. Se concluye que la práctica deportiva comunitaria sostenida contribuye positivamente al desarrollo socioemocional infantil en contextos rurales, fortaleciendo especialmente la convivencia y la conciencia social, aunque la autorregulación emocional requiere estrategias pedagógicas más intencionadas.

Palabras clave: Deporte comunitario, Desarrollo emocional, Competencias relacionales, Medio rural, Infancia.

Abstract

The objective of this study was to analyze the impact of community sports on the socio-emotional development of children participating in the "Vamos a la Cancha" program, in the canton of Ventanas, province of Los Ríos, Ecuador. A sequential explanatory mixed design was used. In the quantitative phase, the Scale of Socio-Emotional Competencies for Children (ECSE) was applied to parents or guardians of 60 participants aged

5 to 11 years, from a basic education school and a rural community. In the qualitative phase, semi-structured interviews were conducted with families and the instructor, as well as a focus group with the children. The quantitative results showed a very high perceived level of average socio-emotional development ($M = 4.34$ out of 5), with 71.7% of the sample being in the high category. Relational skills ($M = 4.46$) and social awareness ($M = 4.44$) were the best valued dimensions, while impulse control versus frustration ($M = 3.77$) obtained the lowest score. The qualitative findings confirmed this trend: 85% of parents reported greater empathy in their children. It is concluded that sustained community sports practice contributes positively to children's socio-emotional development in rural contexts, especially strengthening coexistence and social awareness, although emotional self-regulation requires more intentional pedagogical strategies.

Keywords: Community sports, emotional development, relational competencies, rural environment, childhood.

Sumário

O objetivo deste estudo foi analisar o impacto dos esportes comunitários no desenvolvimento socioemocional das crianças participantes do programa "Vamos a la Cancha", no cantão de Ventanas, província de Los Ríos, Equador. Foi utilizado um desenho misto explicativo sequencial. Na fase quantitativa, a Escala de Competências Socioemocionais para Crianças (ECSE) foi aplicada a pais ou responsáveis de 60 participantes com idades entre 5 e 11 anos, de uma escola de educação básica e de uma comunidade rural. Na fase qualitativa, entrevistas semiestruturadas foram realizadas com as famílias e o instrutor, além de um grupo focal com as crianças. Os resultados quantitativos mostraram um nível muito alto de desenvolvimento socioemocional médio ($M = 4,34$ de 5), com 71,7% da amostra na categoria alta. Habilidades relacionais ($M = 4,46$) e consciência social ($M = 4,44$) foram as dimensões mais valorizadas, enquanto controle de impulsos versus frustração ($M = 3,77$)

obtiveram a menor pontuação. Os resultados qualitativos confirmaram essa tendência: 85% dos pais relataram maior empatia em seus filhos. Conclui-se que a prática sustentada de esportes comunitários contribui positivamente para o desenvolvimento socioemocional das crianças em contextos rurais, especialmente fortalecendo a convivência e a consciência social, embora a autorregulação emocional exija estratégias pedagógicas mais intencionais.
Palavras-chave: Esporte comunitário, Desenvolvimento emocional, Habilidades relacionais, Meio rural, Infância.

Introducción

El deporte comunitario ha ganado terreno como estrategia de intervención social con la niñez, sobre todo en zonas rurales y semiurbanas donde escasean las opciones de recreación estructurada. Neubauer (2023) en un análisis documental de las políticas de la Unión Europea, señala que el deporte comunitario favorece el diálogo intercultural y previene la exclusión social en colectivos vulnerables, aunque advierte que el deporte no integra por sí mismo si no atiende a las características y necesidades específicas de cada grupo. En Ecuador, el Ministerio del Deporte (2021) formalizó esta orientación en el Plan Nacional del Deporte y Recreación Comunitaria 2021-2025, que reconoce la actividad física organizada como un instrumento de inclusión y desarrollo integral. Sin embargo, buena parte de la evaluación de estos programas sigue centrada en indicadores físicos o de asistencia (Gaspar et al., 2023), y deja en un segundo plano el efecto que la práctica deportiva sostenida tiene sobre el desarrollo socioemocional de los niños participantes.

La literatura reciente respalda la relación entre actividad física estructurada y desarrollo socioemocional infantil. Haudenhuyse et al. (2021) argumentan que el deporte, cuando se estructura pedagógicamente, puede facilitar la

adquisición de habilidades para la vida en jóvenes en riesgo social. Ortega y Bernate (2025) en una revisión sistemática sobre educación física y convivencia escolar, encontraron mejoras consistentes en autorregulación emocional, empatía, cooperación y resolución de problemas asociadas a la participación en programas de actividad física con un componente pedagógico intencionado.

En la misma línea, Escobar (2024) documenta que la educación física, cuando se plantea más allá de la competencia técnica, se convierte en un espacio propicio para el desarrollo de competencias socioemocionales en la Educación General Básica. Clásicos del área como Hellison (2011) ya establecían que la actividad física es un vehículo para enseñar responsabilidad personal y social. Jackson et al. (2024) llegan a una conclusión similar en su revisión de programas que combinan actividad física y aprendizaje socioemocional en adolescentes, aunque advierten que pocos de esos programas evalúan el componente emocional con instrumentos validados, y se limitan a reportar percepciones generales de mejora.

Un ejemplo de programa que sí documentó ese componente con metodología cualitativa es el estudio de caso de Shen et al. (2024), quienes encontraron que un programa deportivo comunitario para niños en desventaja socioeconómica, estructurado sobre el modelo de enseñanza de la responsabilidad personal y social, favoreció el reconocimiento y la gestión de emociones y el respeto entre pares. Gould y Carson (2008) también han subrayado la importancia de un diseño instruccional específico para que el desarrollo positivo se produzca. El componente comunitario añade una dimensión adicional al problema. Ponciano

Núñez et al. (2023), en una revisión sistemática sobre programas deportivos comunitarios, sugieren que el deporte puede contribuir a la inclusión social al conectar a los participantes con redes sociales más amplias.

Vélez et al. (2025) en un estudio realizado en tres comunidades de la provincia de Pichincha, encontraron una relación positiva y significativa entre la participación en actividades recreativas y deportivas y el nivel de cohesión social, con una incidencia mayor en las comunidades con continuidad organizativa. Esto coincide con Coakley (2021), quien indica que el deporte puede fortalecer los lazos comunitarios si se integra con otras estructuras sociales. En esa línea, la revisión sistemática y metaanálisis de Soemardiawan et al. (2025) sobre programas deportivos comunitarios encontró un efecto pequeño, pero estadísticamente significativo sobre la responsabilidad personal y el compromiso social, con una alta heterogeneidad entre programas que los autores atribuyen a diferencias en el diseño y el contexto de cada iniciativa. Este hallazgo sugiere que el efecto del deporte comunitario no se limita al niño de forma aislada, sino que se extiende a su entorno familiar y social inmediato, un aspecto que rara vez se incorpora en las evaluaciones de programas deportivos dirigidos a la niñez rural.

Pese a este cuerpo de evidencia, son escasos los estudios que evalúen de forma sistemática el desarrollo socioemocional infantil en programas deportivos comunitarios rurales de la Costa ecuatoriana, y más aun los que combinen la percepción de los propios niños con la de sus padres y entrenadores (Weiss, 2019). La revisión de Obando et al. (2026) confirma el potencial del deporte para el desarrollo socioemocional de la juventud vulnerable en Esmeraldas, pero se centra en adolescentes de zonas urbanas y no aborda la niñez rural, lo que

deja abierto precisamente el vacío que esta investigación busca cubrir. El programa "Vamos a la Cancha", que actúa en el cantón Ventanas, provincia de Los Ríos, ofrece un caso pertinente para cubrir ese vacío: se trata de una iniciativa deportiva comunitaria dirigida a la niñez de un cantón de vocación agrícola y montubia, sin que hasta el momento exista un estudio que documente su efecto sobre las competencias de autoconciencia, autorregulación, conciencia social, habilidades relacionales y toma de decisiones responsable de sus participantes.

Frente a ese vacío, esta investigación analiza el impacto del deporte comunitario en el desarrollo socioemocional infantil en el marco del programa "Vamos a la Cancha", cantón Ventanas, Los Ríos. El estudio se abordó desde un diseño mixto de tipo explicativo secuencial, que combinó la aplicación de la Escala de Competencias Socioemocionales para Niños/as (ECSE), adaptada a partir de los modelos CASEL (2020) y el Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ; Goodman, 1997), con entrevistas semiestructuradas a padres de familia y entrenadores (Babativa Salamanca et al., 2024), y un grupo focal con técnicas lúdicas dirigido a los propios niños (Rodríguez, 2006). Se espera que los resultados permitan identificar en qué dimensiones socioemocionales se concentra el efecto del programa y aporten evidencia que oriente el fortalecimiento de esta y otras iniciativas deportivas comunitarias en el cantón.

Materiales y Métodos

El estudio siguió un diseño mixto explicativo secuencial (Creswell, 2014; Hernández et al., 2014). Primero la fase cuantitativa, después la cualitativa, usando lo que arrojó la primera para decidir qué profundizar en la segunda. En la fase cuantitativa se aplicó la Escala de

Competencias Socioemocionales para niñas y niños (ECSE) a los padres, madres o tutores de los participantes del programa "Vamos a la Cancha", que mide cinco dimensiones: autoconciencia, autorregulación, conciencia social, habilidades relacionales y toma de decisiones responsable (CASEL, 2020).

Con esos resultados se identificaron los casos y las dimensiones que valía la pena explorar más a fondo, y de ahí salieron las entrevistas semiestructuradas y el grupo focal. El componente cuantitativo tuvo alcance descriptivo-correlacional; el cualitativo, comprensivo. El servicio "Vamos a la Cancha" funciona como un producto del Estado sin costo, orientado a que niñas, niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad accedan a espacios organizados de actividad física y recreación, a cargo de instructores distribuidos en puntos activos por cantón (Ministerio de Educación, Deporte y Cultura, 2025).

La población de estudio fue de 104 niños y niñas de 5 a 11 años, de dos de las siete comunidades donde está el proyecto: la Escuela de Educación Básica "Adolfo Jurado" (zona urbana) y la comunidad "Zapotál Nuevo" (zona rural). Se eligieron precisamente esas dos porque representan las dos modalidades del programa (escolar y rural) de forma clara. De ahí se tomó una muestra de 60 niños por muestreo no probabilístico por cuotas: 30 de cada comunidad. Trabajar con comunidades completas, en vez de dispersar la selección entre las siete, hizo más manejable tanto la aplicación de los instrumentos como el trabajo de campo cualitativo. Para esta segunda fase se aplicó la entrevista semiestructurada a los 60 padres, madres o tutores de la muestra cuantitativa, se entrevistó aparte al instructor del programa, y se conformaron grupos de 6 a 8 niños y niñas de

ambas comunidades para el grupo focal. Los criterios de inclusión consideraron a niños y niñas de entre 5 y 11 años que participaran activamente en el programa “Vamos a la Cancha”, desarrollado en la Escuela de Educación Básica “Adolfo Jurado” o en la comunidad de Zapotal Nuevo, y que contaran con un mínimo de tres meses de permanencia en el programa. Asimismo, se estableció como requisito indispensable la obtención del consentimiento informado del padre, madre o tutor legal y el asentimiento informado del niño o niña, garantizando así el respeto de los principios éticos aplicables a la investigación con población infantil (Emanuel et al., 2019).

En cuanto a los criterios de exclusión, se consideró a los niños y niñas que tuvieran menos de tres meses de participación en el programa o que pertenecieran a alguna de las otras cinco comunidades que no fueron incluidas en el estudio. También se excluyeron los casos en los que los padres, madres o tutores no completaran los instrumentos correspondientes. De igual manera, se respetó el derecho de los participantes a retirarse de la investigación en cualquier momento, sin que esta decisión generara consecuencias sobre su permanencia o participación dentro del programa “Vamos a la Cancha”.

Para la recolección de los datos se utilizaron cinco instrumentos principales. En primer lugar, se aplicó la Escala de Competencias Socioemocionales (ECSE), elaborada tomando como referencia el modelo CASEL (2020) y el *Strengths and Difficulties Questionnaire* de Goodman (1997). Asimismo, se utilizó un cuestionario sociodemográfico destinado a registrar información como la comunidad de procedencia de los participantes, una guía de entrevista dirigida a padres y madres de familia, una guía de entrevista para el instructor y una

guía de grupo focal orientada a los niños y niñas. Adicionalmente, se emplearon los formularios de consentimiento y asentimiento informado, los cuales no fueron considerados instrumentos de medición, sino documentos destinados a garantizar la validez ética del proceso investigativo.

La ECSE estuvo conformada por 25 ítems distribuidos en cinco dimensiones de las competencias socioemocionales. Cada ítem se respondió mediante una escala tipo Likert de cinco alternativas, comprendidas entre 1, correspondiente a “nunca”, y 5, equivalente a “siempre”. El puntaje global del instrumento osciló entre 25 y 125 puntos y permitió clasificar los resultados obtenidos en cuatro niveles, facilitando la identificación del grado de desarrollo de las competencias socioemocionales de los niños y niñas participantes.

Por otra parte, la guía de grupo focal estuvo dirigida directamente a los niños y niñas y se estructuró en cinco fases, con una duración aproximada de 45 minutos. Las actividades fueron diseñadas mediante técnicas lúdicas adaptadas a las edades de los participantes. La primera fase correspondió a la presentación mediante la dinámica denominada “la pelota preguntona”; posteriormente, se realizó una fase de identificación emocional utilizando tarjetas con emojis, denominada “las caritas de emociones”. La tercera fase abordó los vínculos entre pares mediante la actividad gráfica “dibuja a tu equipo”; la cuarta exploró la regulación emocional y el cumplimiento de normas a partir de situaciones hipotéticas formuladas mediante la pregunta “¿qué harías si...?”; finalmente, la quinta fase consistió en una actividad de cierre utilizando tarjetas de colores tipo semáforo para conocer la valoración de los participantes respecto al

programa. Los grupos focales se desarrollaron con grupos conformados por entre seis y ocho niños y niñas pertenecientes a las dos comunidades seleccionadas. Su aplicación se realizó únicamente después de contar con el consentimiento informado de los padres, madres o tutores y el asentimiento de los propios participantes.

La actividad estuvo a cargo de un facilitador o facilitadora, quien, además de orientar las dinámicas, registró aspectos relacionados con el lenguaje corporal, la interacción entre los participantes y el nivel de participación de cada integrante. Este procedimiento siguió las recomendaciones metodológicas para el diseño y aplicación de grupos focales en procesos de investigación con población infantil planteadas por García y Mateo (2000). Para el análisis de la información cuantitativa se empleó estadística descriptiva e inferencial. Se calcularon frecuencias y medias y, de acuerdo con el nivel de medición y la distribución de los datos, se contempló la aplicación de pruebas de hipótesis pertinentes, como la t de Student o la prueba de Chi cuadrado.

Estos procedimientos permitieron comparar los resultados obtenidos entre los participantes de la Escuela de Educación Básica “Adolfo Jurado” y los de Zapotal Nuevo, así como analizar posibles diferencias o asociaciones según variables como el tiempo de participación en el programa, la asistencia semanal, la edad y el sexo. La información fue organizada y sistematizada de forma manual y mediante procedimientos tradicionales de procesamiento de datos. En relación con la información cualitativa, se aplicó el análisis de contenido temático mediante procesos de codificación abierta y axial, de acuerdo con lo planteado por Díaz Herrera (2018). Los hallazgos fueron organizados en función de estas cinco

dimensiones consideradas en la ECSE y diferenciados según la comunidad de procedencia. Se realizó una triangulación entre los resultados cuantitativos y cualitativos, con el propósito de interpretar los datos estadísticos a partir de las experiencias y percepciones expresadas por los padres y madres de familia, el instructor y los propios niños y niñas. Este procedimiento permitió obtener una comprensión más integral del efecto del programa “Vamos a la Cancha” sobre las competencias socioemocionales de los participantes.

Resultados y Discusión

A continuación, se presentan los resultados obtenidos, primero los cuantitativos derivados de la ECSE y después los cualitativos recogidos en las entrevistas y el grupo focal, para finalmente triangular ambas fuentes. De los 60 registros del cuestionario sociodemográfico, el 54.1 % correspondió a niñas y el 45.9 % a niños; el 63.9 % se identificó como mestizo y el 36.1 % como montubio, en línea con la vocación agrícola y montubia del cantón descrita en la introducción. El 54.1 % de los hogares reportó un ingreso familiar mensual inferior a 450 dólares y el 75.4 % de los niños y niñas no participa en ninguna otra actividad extracurricular, lo que confirma que “Vamos a la Cancha” funciona, para buena parte de esta población, como la única oferta estructurada de recreación disponible.

La tabla 1 resume los resultados de la ECSE (n = 60) en sus cinco dimensiones, con las alternativas de respuesta expresadas en frecuencia porcentual y la media aritmética sobre la escala de 1 (nunca) a 5 (siempre). El puntaje global promedio fue de 4.34, equivalente a un nivel “muy alto”, y el 71.7 % de los padres, madres o tutores ubicó a su hijo o hija en esa categoría, mientras que el 28.3 %

restante se ubicó en el nivel “alto”; ningún caso quedó en los niveles bajo o muy bajo. Las habilidades relacionales ($M = 4.46$) y la conciencia social ($M = 4.44$) fueron las dimensiones mejor valoradas, coherente con lo que reportaron los padres sobre nuevas amistades (78.3 % lo confirmó) y con lo que describió el instructor sobre la organización espontánea de equipos y la ayuda entre compañeros. En el otro extremo, el control de impulsos frente a la frustración fue el único indicador con media por debajo de 4 ($M = 3.77$), seguido de cerca por la capacidad de identificar situaciones que provocan distintas emociones ($M = 3.93$). Este patrón coincide con lo relatado por el instructor, quien describió que “al principio la frustración se ve fuerte: lloran, se enojan, algunos se van del juego cuando

pierden” y que, aunque el manejo mejora con las sesiones, “no desaparece del todo”. La autorregulación emocional parece ser, entonces, la dimensión que más tiempo necesita para consolidarse, algo consistente con Jackson et al. (2024), quienes advierten que los programas de actividad física rara vez sostienen un componente emocional lo bastante prolongado como para modificar respuestas de autorregulación ya instaladas. En la misma línea, Rodríguez-González et al. (2021) encontraron que la autorregulación en contextos de actividad física está estrechamente ligada al desarrollo de la inteligencia emocional, un proceso que avanza de forma más gradual que otras competencias sociales. A continuación, se presentan los resultados por dimensión (ver tabla 1):

Tabla 1. Media, categoría y frecuencias porcentuales de la ECSE por dimensión ($n = 60$)

Indicador	Alternativas de respuesta					Media Aritmética	
	S Fr(%)	CS Fr(%)	AV Fr(%)	CN Fr(%)	N Fr(%)	Valor	Categoría
Autoconciencia	50.7	30.7	14.7	1.7	2.3	4.26	Muy alto
Autorregulación	49.0	29.3	19.7	2.0	0.0	4.25	Muy alto
Conciencia social	54.7	36.0	8.3	1.0	0.0	4.44	Muy alto
Habilidades relacionales	60.3	27.0	11.3	1.0	0.3	4.46	Muy alto
Toma de decisiones responsable	45.0	38.7	14.7	1.0	0.7	4.26	Muy alto
Puntaje global (total)	51.9	32.3	13.7	1.3	0.7	4.34	Muy alto

Fuente: Elaboración propia.

En la fase cualitativa, de las 60 entrevistas a padres, madres o tutores, el 90.0 % afirmó que recomendaría el programa a otras familias y el 85.0 % reportó que sus hijos e hijas muestran más empatía o solidaridad desde que participan. Un 76.7 % percibió mayor responsabilidad frente a compromisos como la puntualidad y la asistencia, un 75.0 % notó que el niño o la niña piensa más antes de actuar, y un 78.3 % reportó nuevas amistades sostenidas en el tiempo. Las preguntas sobre manejo de la frustración y resolución de conflictos concentraron las respuestas más matizadas, del tipo “se frustra, pero entiende que es un juego”, lo que refuerza el hallazgo cuantitativo de que esta es el área de

desarrollo más lenta. Al preguntar qué mejorarían del programa, cerca del 40 % de los padres no identificó ningún aspecto pendiente, mientras que el resto pidió sobre todo más tiempo o frecuencia de las sesiones y, en menor medida, más balones e implementos deportivos. La figura 1 ilustra la media por dimensión y permite visualizar la brecha entre la autorregulación y el resto de las competencias evaluadas. El grupo focal se realizó en sesiones de 6 a 8 niños y niñas por comunidad, con una participación total de 42 (22 en una comunidad y 20 en la otra). En la fase de identificación emocional con las tarjetas de emojis, la alegría y la sorpresa fueron las emociones que

reconocieron con mayor facilidad. En la actividad de dibujo, la mayoría se representó sola, mientras que en otros casos se dibujaron junto a su familia.

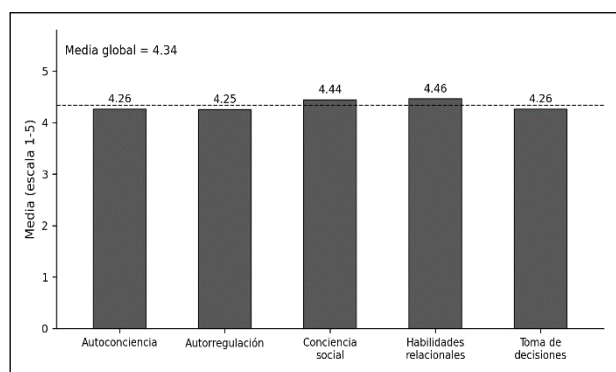


Figura 1. Media aritmética de la ECSE por dimensión (escala 1-5)

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos del Instrumento 1 (ECSE).

Al plantear la situación hipotética de qué harían si tuvieran más horas libres en el día, la respuesta más frecuente fue ir a la cancha a jugar, coherente con el dato de que el 75.4 % de los niños no participa en ninguna otra actividad extracurricular. En la fase de cierre con las tarjetas semáforo, la mayoría valoró el programa de forma positiva. La entrevista al instructor, único responsable del programa en las siete comunidades del cantón aportó el contraste más rico. Describió una progresión clara entre los niños recién llegados, “más tímidos” y con dificultad para seguir instrucciones grupales, y quienes ya llevan tiempo en el programa, que “participan solos, sin que uno los empuje, ayudan a los recién llegados y aguantan mejor cuando algo no les sale”. Situó la confianza en sí mismos como el beneficio socioemocional más fuerte del programa y valoró su aporte a la inclusión social, señalando que en la cancha “juegan juntos niños de realidades muy distintas [...] y ahí eso pesa menos, porque todos tienen un rol”.

Al mismo tiempo, fue explícito sobre las limitaciones que enfrenta: sesiones cortas que dejan poco espacio para lo emocional, niños que llegan sin ninguna base previa de manejo de conflictos en casa, y la necesidad de capacitación específica en manejo emocional infantil aplicado al deporte, más allá de la formación general que ya posee.

Tomados en conjunto, los cuatro niveles de evidencia la escala aplicada a las familias, las entrevistas, el relato del instructor y el grupo focal con los niños y niñas coinciden en que el deporte comunitario sostenido sí se asocia con mejoras percibidas en el desarrollo socioemocional infantil, particularmente en las áreas relacionales, de cooperación y de conciencia social, en línea con lo encontrado por Ortega y Bernate (2025) para la educación física escolar y por Vélez et al. (2025) para la cohesión comunitaria en Pichincha.

El hallazgo más consistente en las cuatro fuentes y quizá el más útil para quienes gestionan el programa es que la autorregulación emocional avanza, pero más despacio que las demás competencias, y que ese avance depende de un tiempo de sesión que hoy resulta insuficiente. Esto coincide con lo reportado por Robles et al. (2023) en su revisión de alcance sobre intervenciones de actividad física en el aula con niños de 6 a 12 años, donde el efecto sobre la autorregulación conductual fue menos consistente que el observado en otros indicadores psicológicos como el bienestar o la autoestima. Conviene leer el nivel “muy alto” reportado por los padres con cierta cautela: al tratarse de percepciones de figuras cercanas al niño o la niña, es esperable cierto sesgo de deseabilidad, un límite que Jackson et al. (2024) ya señalaban en su revisión de programas similares. La ausencia casi total de casos en las categorías media y baja, poco común en

instrumentos de este tipo, apunta en la misma dirección. A esto se suma que el estudio dependió de un único instructor para las siete comunidades del cantón, lo que limita la posibilidad de contrastar estilos pedagógicos distintos y concentra en una sola persona toda la lectura cualitativa del programa.

Conclusiones

De los resultados obtenidos y de su discusión se concluye que la participación sostenida en el programa “Vamos a la Cancha” se relaciona con un nivel percibido muy alto de desarrollo socioemocional infantil, con una media de $M = 4,34$ sobre 5 y sin presencia de casos ubicados en los niveles bajo o muy bajo de la escala aplicada. Este hallazgo permite reconocer al deporte comunitario como un espacio favorable para el fortalecimiento de competencias socioemocionales en niños que participan de manera constante en este tipo de iniciativas.

Las habilidades relacionales y la conciencia social fueron las dimensiones con mejor desempeño, lo que evidencia que el componente grupal, colaborativo y de interacción entre pares constituye uno de los principales aportes del programa. En este sentido, los resultados sugieren que el valor socioemocional del deporte comunitario no depende únicamente de la práctica física, sino también de las oportunidades que genera para la convivencia, la cooperación, el respeto y la construcción de vínculos positivos en contextos rurales.

En contraste, la autorregulación emocional presentó el menor nivel de desarrollo, especialmente en lo relacionado con el control de impulsos y el manejo de la frustración. Este resultado pone de manifiesto la necesidad de incorporar estrategias pedagógicas más intencionadas y sostenidas que permitan trabajar de forma específica el reconocimiento,

la expresión y la regulación de las emociones durante las actividades deportivas. La triangulación de la información obtenida mediante la escala aplicada a las familias, las entrevistas, el testimonio del instructor y los grupos focales con los niños y niñas otorgó mayor consistencia a los hallazgos. No obstante, los altos niveles reportados por los padres y madres deben interpretarse con cautela, debido a la posible presencia de sesgos de deseabilidad social asociados a la condición de informantes cercanos.

Se identificó que la dependencia de un único instructor para atender siete comunidades constituye una limitación operativa que reduce el tiempo disponible para trabajar de manera específica el componente socioemocional en cada sesión. Por ello, se recomienda ampliar la duración de las actividades, fortalecer la capacitación del personal técnico en manejo emocional infantil aplicado al deporte y desarrollar mecanismos de seguimiento individualizado para aquellos niños que presenten mayores dificultades de integración, regulación emocional o participación grupal.

Agradecimientos

Los autores agradecen a las familias de la Escuela de Educación Básica “Adolfo Jurado” y de la comunidad “Zapotal Nuevo” por su participación voluntaria en el estudio, al instructor del programa “Vamos a la Cancha” en el cantón Ventanas por su disposición para la entrevista, y al Ministerio de Educación, Deporte y Cultura por facilitar el acercamiento al programa.

Referencias Bibliográficas

Babativa, H., Rubiano, P., Velásquez, T., González, J., Vega, M., & Gaona, N. (2024). La entrevista semiestructurada: una herramienta pertinente en la percepción de valores sociales para la vida. *Revista*

- Lasallista de Investigación*, 21(1), 92-107.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-44492024000100088
- Coakley, J. (2021). *Sports in Society: Issues and Controversies* (13th ed.). McGraw-Hill Education.
https://www.researchgate.net/publication/267446966_Sport_in_Society_Issues_Controversies
- Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning. (2020). *CASEL's SEL framework: What are the core competence areas and where are they promoted?*
<https://casel.org>.
- Creswell, J. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). SAGE Publications.
https://www.ucg.ac.me/skladiste/blog_609332/objava_105202/fajlovi/Creswell.pdf
- Díaz, C. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. *Revista General de Información y Documentación*, 28(1), 119-142.
https://www.ucg.ac.me/skladiste/blog_609332/objava_105202/fajlovi/Creswell.pdf
- Emanuel, E. J., Crouch, R. A., Arras, J. D., Moreno, J. D., & Grady, C. (Eds.). (2019). *Ética de la investigación con seres humanos*. Ad-Hoc.
<https://www.researchgate.net/publication/407317771>
- Escobar, H. (2024). Desarrollo de las competencias socioemocionales en estudiantes de Educación General Básica desde la Educación Física. Revisión sistemática. *La Ciencia al Servicio de la Salud y Nutrición*, 15(2).
<https://cssn.espoeh.edu.ec/index.php/v3/article/view/357>
- García, M., & Mateo, I. (2000). El grupo focal como técnica de investigación cualitativa en salud: diseño y puesta en práctica. *Atención Primaria*, 25(3), 181-186.
<https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC7675815/>
- Gaspar, T., Matos, M. G., Ribeiro, J. L., & Santos, A. J. (2023). Más allá de la asistencia: Evaluando el impacto real de los programas deportivos. *Apuntes. Educación Física y Deportes*, 148, 55-70.
<https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/526215>
- Goodman, R. (1997). The Strengths and Difficulties Questionnaire: A research note. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 38(5), 581-586.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/9255702/>
- Gould, D., & Carson, S. (2008). Life skills development through sport: Current status and future directions. *International Review of Sport and Exercise Psychology*, 1(1), 58-78.
<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/17509840701834573>
- Haudenhuyse, R., Theeboom, M., & Coalter, F. (2021). Deporte y justicia social: Una revisión crítica de los programas deportivos para jóvenes en situación de exclusión. *Revista Internacional de Sociología del Deporte*, 3(1), 15-32.
<https://www.redalyc.org/pdf/2351/235149102005.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6th ed.). McGraw-Hill.
https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- Jackson, D., Prochnow, T., & Ettekal, A. V. (2024). Programs promoting physical activity and social-emotional learning for adolescents: A systematic literature review. *Journal of School Health*, 94(10), 994-1004.
<https://doi.org/10.1111/josh.13486>
- Ministerio de Educación, Deporte y Cultura. (2025, 6 de noviembre). *Gobierno Nacional impulsa los programas "Actívate" y "Vamos a la Cancha", beneficiando a más de 85.000 ecuatorianos con deporte y recreación*.
<https://educacion.gob.ec/gobierno-nacional-impulsa-los-programas-activate-y-vamos-a-la-cancha-beneficiando-a-mas-de-85-000-ecuatorianos-con-deporte-y-recreacion>
- Ministerio del Deporte del Ecuador. (2021). *Plan Nacional del Deporte y Recreación Comunitaria 2021-2025*. Quito, Ecuador.

- Neubauer, A. (2023). Sport as a vector for the social integration of vulnerable groups in the European Union. *Cuadernos de Trabajo Social*, 36(1), 37-47.
<https://doi.org/10.5209/cuts.81480>
- Obando, S., Angulo, R., Moposita, F., & Freire Nieto, M. (2026). El deporte como medio de transformación social en jóvenes vulnerables. *Polo del Conocimiento*, 11(7), 113-134.
<https://doi.org/10.23857/pc.v11i7.12011>
- Ortega, J., & Bernate, J. (2025). Educación Física y su contribución al desarrollo socioemocional y la convivencia escolar: Una revisión sistemática. *Retos*, 74, 653-665.
<https://doi.org/10.47197/retos.v74.116561>
- Petitpas, A., Cornelius, A., Van Raalte, J., & Jones, T. (2005). A framework for planning youth sport programs that foster positive youth development. *The Sport Psychologist*, 19(1), 63-80.
https://www.researchgate.net/publication/232538265_A_Framework_for_Planning_Youth_Sport_Programs_That_Foster_Psychosocial_Development
- Ponciano, P, Portela, I., & Martínez, M. (2023). Understanding the characteristics of community youth sports programs interventions: A systematic review and recommendations. *SAGE Open*, 13(2).
<https://doi.org/10.1177/21582440231179206>
- Robles, A., Zapata, R., Gutiérrez, M., Cigarroa, I., Nazar, G., Salas, C., Sánchez, M., & Reyes, D. (2023). Resultados psicológicos de las intervenciones de actividad física en el aula en niños de 6 a 12 años: Una revisión de alcance. *Retos*, 48, 388-400.
<https://doi.org/10.47197/retos.v48.96211>
- Rodríguez, P., Cecchini, J., Méndez, A., & Sánchez, B. (2021). Motivación intrínseca, inteligencia emocional y autorregulación del aprendizaje: un análisis multinivel. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 21(82), 235-252.
<https://doi.org/10.15366/rimcafd2021.82.003>
- Rodríguez, I. (2006). Redefiniendo el trabajo metodológico cualitativo con niños: el uso de la entrevista de grupo aplicada al estudio de la tecnología. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 12, 65-88.
<https://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/1135>
- Shen, Y., Rose, S., & Dyson, B. (2024). Social and emotional learning for underserved children through a sports-based youth development program grounded in teaching personal and social responsibility. *Physical Education and Sport Pedagogy*, 29(1), 115-126.
<https://doi.org/10.1080/17408989.2022.2039614>
- Soemardiawan, S., Hariyanto, F. A., Wangi, S. P., Primayanti, I., & Gustian, U. (2025). Eficacia de los programas basados en el fútbol para el desarrollo comunitario: Una revisión sistemática y un metaanálisis. *Retos*, 67, 206-215.
<https://doi.org/10.47197/retos.v67.111492>
- Vélez, M., Véle, M., Cedeño, J., & Moreira, D. (2025). Participación y cohesión social a través de actividades recreativas y deportivas: Una estrategia comunitaria. *Retos*, 70, 985-995.
<https://revistaretos.org/index.php/retos/article/view/116882>
- Weiss, M. (2019). Desarrollo positivo de los jóvenes a través del deporte: Una perspectiva holística. *Revista de Psicología del Deporte*, 28(2), 133-145.
https://www.researchgate.net/publication/268389495_Positive_youth_development_through_sport_A_review



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Edison Daniel Ortega Roche, Cinthia Daniela Plaza Anchundia, Isabel Amarilis Leal Maridueña.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo

Contribución de los autores (Taxonomía CRediT).

Edison Daniel Ortega Roche: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio.

Cinthia Daniela Plaza Anchundia: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos.

Isabel Amarilis Leal Maridueña: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.

Declaración de financiamiento

La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.

Declaración del editor

El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.

Declaración de los revisores

Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.

Declaración ética de la investigación

Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.

Declaración sobre el uso de inteligencia artificial

Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.

Disponibilidad de datos

Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

